

El IDEP en las voces de sus directoras y directores

Por: Paula Andrea Fuentes Baena¹
comunicaciones@idep.edu.co

El 10 de diciembre de 1994 el Concejo de Bogotá expidió el Acuerdo número 26 que dio vida al Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP. Desde entonces, el Instituto ha trabajado arduamente en la generación de condiciones para la promoción de la innovación y la investigación; la generación de conocimiento, el reconocimiento de los docentes como importantes actores de la educación, productores de saber y el desarrollo de proyectos de seguimiento a la política educativa distrital en los contextos escolares, como manera de fortalecer las comunidades de saber y de práctica pedagógica de la educación oficial de Bogotá.

En estos 25 años diferentes profesionales han aceptado el reto de dirigir al IDEP. Desde diversas perspectivas, pero con el común denominador de la pasión y compromiso de aquellos quienes trabajan por y para la educación, todos ellos han contribuido a escribir, capítulo a capítulo, la historia de esta entidad.

Por eso, en esta edición especial del *Magazín Aula Urbana*, hablamos con algunos de los directores y directoras del IDEP. Con ellos es posible hacer un recorrido por los más destacados proyectos y apuestas en estos 25 años.



Claudia Lucía Sáenz Blanco²

Directora 2016-2019

Magazín Aula Urbana (MAU): Como Directora del IDEP ¿qué visión tiene del Instituto y qué legado espera dejar?

Claudia Lucía Sáenz Blanco (CLS): Considero al IDEP como una institución privilegiada, cercana al corazón de los maestros, enraizada en la investigación y la innovación educativa, que a lo largo de su historia ha realizado estudios y proyectos que aportan a la comprensión de lo educativo y pedagógico y del quehacer de los docentes.

Durante esta administración, dejaremos como legado algunos estudios de interés en la actualidad, que aportan a la comprensión y abordaje de problemas ligados al seguimiento a la política educativa distrital y a la conformación de comunidades de saber y de práctica pedagógica. En torno a estos dos ejes, nos hemos acercado a la maternidad y la paternidad temprana, la educación inicial, las prácticas de evaluación con enfoque formativo, y la conformación de comunidades de aprendizaje a través del desarrollo del Programa de pensamiento crítico para la investigación y la innovación, entre otros.

MAU: Durante su gestión, ¿cuáles han sido los principales puntos de trabajo para el fortalecimiento de la labor del IDEP?

CLS: En primer lugar, construir sobre lo construido. Hemos retomado muchas de las experiencias y conceptualizaciones recogidas en investigaciones afines con los proyectos actuales para potenciarlas. Particularmente, hemos rescatado las producciones editoriales y audiovisuales del Instituto en un formato virtual amigable, para facilitar su consulta y divulgación entre la comunidad educativa.

También hemos dado importancia a los abordajes conceptuales y a la rigurosidad técnica en los estudios para que la información producida tenga un alto grado de confiabilidad. En el Programa de pensamiento crítico estamos trabajando en potenciar y sistematizar las experiencias pedagógicas de los maestros, con el fin de analizar y transformar progresivamente la realidad educativa, a partir del uso de herramientas pedagógicas construidas colectivamente por los docentes. Este andamiaje busca fundamentar un conjunto de experiencias narradas de distinta manera, en diferentes formatos, que animen a la continuidad de la promoción de este tipo de encuentros.

Finalmente, junto con la Secretaría de Educación del Distrito, SED, se ha estructurado un programa de reconocimiento que permite exaltar a los docentes que investigan e innovan, brindándoles herramientas que complementan sus acciones y posibilitan su empoderamiento.

MAU: ¿Cuáles han sido los principales aportes del IDEP a la educación de Bogotá?

El IDEP ha hecho aportes significativos a la formación continua de maestros desde diversas perspectivas, varias de ellas asociadas a contribuir a la calidad de la educación y la garantía del derecho a la educación. Para el IDEP siempre ha

sido claro que la educación es clave como camino para superar las brechas sociales y la inequidad, y eso ha impulsado a que se trabaje con diferentes grupos en condición de vulnerabilidad social, de la mano con los maestros, quienes se enfrentan a situaciones adversas, acompañándolos a transformar estas dificultades en oportunidades de aprendizaje y nichos de empoderamiento. El Instituto ha desarrollado y creado herramientas para la enseñanza y el aprendizaje que, aún después de varios años, están vigentes. Además, ha sido esencial para visibilizar la labor de investigación e innovación de maestros y maestras a través de proyectos realizados con la SED. Uno de ellos es el Premio a la Investigación e Innovación Educativa que, desde 2007, busca destacar las experiencias pedagógicas más sobresalientes en los colegios oficiales de la ciudad de Bogotá. La gran diversidad de proyectos en materia temática y disciplinar da cuenta del profesionalismo de los maestros del Distrito. Esto valida la organización del Premio y se constituye en el principal argumento para apoyar su participación en eventos culturales y académicos a nivel local, nacional e internacional.

Así mismo, hemos podido acompañar el esfuerzo autónomo de los docentes por organizarse y trabajar en redes. El IDEP, en alianza con la SED, ha sido testigo y gestor de la transformación de la visión del maestro como líder individual a la de un sujeto con conciencia de trabajo colectivo, de proyección en comunidad. Desde este punto, se destaca la organización de las redes y su esfuerzo por desarrollar encuentros académicos y realizar publicaciones. Además, es importante exaltar la labor de los semilleros de investigación escolar, también acompañados por el Instituto. Estos son una muestra más de la capacidad que tienen no solo los maestros oficiales, sino los estudiantes que pertenecen a estas instituciones.

MAU: ¿Cuál es el camino a seguir para el IDEP?

El IDEP debe llegar a muchos más actores del sistema educativo, en especial debe tratar de fortalecer y ampliar sus relaciones con docentes y directivos docentes que no lo conocen y que tienen mucho que aportar. Además, debe seguir fomentando la conformación de comunidades de saber y de práctica pedagógica.

MAU: En tres palabras, ¿cómo definiría la labor del IDEP en estos 25 años de trabajo?

CLS: Reconocimiento, posicionamiento y acompañamiento.

1 Periodista IDEP

2 Psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y con maestría en educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Su trayectoria profesional ha estado vinculada al ejercicio de la psicología y lo relacionado con el diseño, producción de pruebas e investigación y evaluación en entidades como el ICFES.



Alejandro Álvarez Gallego³

Director en 1997, 2004 y 2005

Magazín Aula Urbana (MAU): ¿Cuáles fueron, durante su gestión, los principales ejes de trabajo que fortalecieron la labor del IDEP?

Alejandro Álvarez Gallego (AAG): La apuesta por fortalecer el quehacer autónomo de los maestros en perspectiva de innovar y cualificar su práctica pedagógica, consolidar procesos de formación permanente articulando la innovación, la investigación y la actualización.

Estuve en tres momentos de la historia del IDEP. En 1995, cuando se estructuró y como subdirector trabajé junto a su directora, Magdalena Morales y el Consejo Directivo del entonces Secretario de Educación, José Luis Villaveces, y del que hicieron parte intelectuales muy comprometidos con la educación, como Rodrigo Parra, José Granés, Carlos Augusto Hernández. Con ellos elaboramos lo que sería la estructura orgánica del IDEP, su misión, sus programas y proyectos.

En 1997, fui su director. Con la alcaldía de Paul Bromberg, le dimos existencia a los Programas de Formación Permanentes de Docentes (PFPD). Creamos un sistema de información sobre la investigación pedagógica, financiamos investigaciones de maestros en la modalidad de fomento y de desarrollo, creamos la revista *Educación y Ciudad* y el *Magazín Aula Urbana*.

Finalmente, entre 2004 y 2005, como Subsecretario Académico de la Secretaría de Educación, estuve encargado de la dirección del IDEP, y fortalecimos la financiación de proyectos de innovación y conformación de redes de maestros en el Distrito, reactivamos la revista y el magazín, coordinamos con la SED el comité distrital de formación de docentes, para construir el plan territorial.

MAU: ¿Cuáles han sido los más destacados aportes del IDEP a la educación oficial de Bogotá?

AAG: El apoyo a la cualificación profesional de los maestros y el acompañamiento a la innovación pedagógica.

MAU: Con la creación del IDEP, ¿existe un antes y un después en la educación oficial de Bogotá y sus políticas educativas distritales?

AAG: Creo que sí, fundamentalmente porque permite proyectar una imagen más positiva de lo que son y hacen los maestros y la escuela. El IDEP es, para mí, un espejo en el que la comunidad educativa puede ver otra imagen del maestro y la escuela, más positiva, de lo que los medios de comunicación y la misma administración generan. Los maestros de Bogotá tienen en el IDEP su casa, un espacio en el que se sienten en confianza, más seguros de sí mismos, un espacio para mejorar la autoestima colectiva del magisterio.

MAU: ¿Cómo sería la educación, la investigación y el desarrollo pedagógico sin el IDEP?

AAG: Aunque el alcance del IDEP todavía es limitado y en ocasiones la administración distrital no valora suficientemente su potencial y su importancia, sin duda los pocos espacios que ha ganado el IDEP en la comunidad educativa y, sobre todo, con los maestros, es fundamental para creer en lo que son capaces de hacer cuando se trabaja en equipo, cuando se confía en su potencial y cuando se les da autonomía, con apoyos económicos y con acompañamiento académico.

MAU: ¿Cómo visualiza al IDEP en el corto, mediano y largo plazo?

AAG: El IDEP se ha consolidado, tiene un equipo de profesionales de planta idóneo, ha logrado consolidar sus líneas históricas de trabajo, relacionadas con la formación permanente de maestros y la innovación e investigación pedagógica. Ha desarrollado un componente nuevo muy importante que es el seguimiento a la política educativa del Distrito. Lo que está haciendo lo hace bien, pero la administración (la Alcaldía y la Secretaría de Educación) debe apoyar más su trabajo.

En cinco años debe tener una sede propia, amplia y con espacios para que los maestros se puedan encontrar y producir colectivamente conocimiento pedagógico útil para mejorar la educación. En diez años, con varias casas, descentralizado, trabajando más de cerca a las localidades, con más presupuesto y apoyo de la administración, consiguiendo mayor visibilidad del quehacer de los maestros y la escuela pública ante la sociedad.

En 25 años, aportando más eficazmente a la consolidación de la educación pública y debilitando la odiosa discriminación que hay entre colegios privados y públicos.

³ Licenciado en Ciencias sociales, Magíster en Estudios políticos y Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación. Además de la docencia y la investigación ha desempeñado diversos cargos administrativos en importantes instituciones del país, entre ellas, la Universidad Pedagógica Nacional, el Ministerio de Educación Nacional y la Secretaría de Educación del Distrito.

Los maestros de Bogotá tienen en el IDEP su casa, un espacio en el que se sienten en confianza, más seguros de sí mismos, un espacio para mejorar la autoestima colectiva del magisterio.



1997

Nancy Martínez Álvarez⁴

Directora 2012 - 2016

Magazín Aula Urbana (MAU): ¿Cuál fue el principal legado que dejó al IDEP durante su gestión?

Nancy Martínez (NM): Con la decisión del gobierno de la ciudad de entonces de nombrar una maestra, se hizo expreso el reconocimiento de las capacidades profesionales e intelectuales del magisterio capitalino. Por eso, el legado que dejó se expresa en la propuesta misional que se sintetizó en tres asuntos: 1. El IDEP es un instituto con autonomía y presupuesto propio, dedicado a la investigación, la innovación y el desarrollo pedagógico que muestra la capacidad del IDEP para marcar los derroteros de su acción, sin estar sujetos a intereses ajenos a su naturaleza. 2. La estructura misional a partir de 3 componentes definidos: un componente asociado con la escuela, el currículo y la pedagogía, otro asociado con la educación y las políticas públicas y un tercer componente dedicado a la cualificación docente. A partir de estos 3 componentes se definen actividades misionales del instituto (diseños, estudios, publicaciones, actividades de divulgación y comunicación). 3. La vinculación permanente del IDEP con docentes y directivos y con la vida de la escuela, las comunidades y la ciudad.

MAU: ¿Cuáles han sido los principales aportes del IDEP a la educación oficial de Bogotá?

A diferencia de otras entidades públicas, el IDEP documenta sus aportes y su impacto en la política pública educativa, a través de la producción de conocimiento propio del campo educativo y pedagógico. También cuenta con una producción reconocida por comunidades académicas y científicas e indexada a nivel nacional e internacional; mantiene un trabajo colaborativo con instituciones y organizaciones a nivel nacional e internacional; dispone de un Centro de Documentación único en su género y de acceso abierto; ha asumido el liderazgo en el sector educativo en procesos de formación continua de docentes y directivos y en el acompañamiento a iniciativas como el Premio a la investigación y la Innovación; apoya la reflexión sobre temas de política pública de interés general y particular en cada periodo de gobierno de la ciudad y, por último, vincula a colectivos docentes en los planes y programas que se estructuran en torno al proyecto de inversión.

MAU: Con la creación del IDEP, ¿existe un antes y un después en la educación oficial de Bogotá y sus políticas educativas distritales?

NM: Sin lugar a dudas. El antes tuvo un antecedente valorado y reconocido por los maestros de más amplia vinculación: la DIE-CEP. Hoy, el IDEP se mantiene y se fortalece gracias a la presencia permanente de los maestros de la ciudad, a su producción y vínculo con los centros de investigación, y porque no es posible pensar la educación de los niños, niñas y jóvenes de Bogotá, sin contar con una entidad financiada con recursos públicos, que reflexione, aporte y se comprometa con la educación y con los educadores.

MAU: ¿Cómo sería la educación, la investigación y el desarrollo pedagógico en los colegios oficiales de Bogotá sin el IDEP?

NM: La educación sin el IDEP estaría privada de los aportes provenientes de la reflexión colectiva y compartida producto de proyectos entre docentes, universidades, centros de investigación y comunidades. En lo relativo a la enseñanza, el sector educativo sin el IDEP tendría limitada la posibilidad de producir conocimiento situado para transformar la práctica pedagógica; y frente a las políticas públicas, la ciudad no contaría con reflexiones producto de la investigación para orientar la acción del sector.

Entonces, creo el IDEP ha hecho posible que maestras y maestros de los colegios oficiales de la ciudad se reconozcan con un saber que se transforma a partir de la reflexión y la acción permanente. Su carácter de intelectual y su capacidad para conformar comunidades de práctica y saber pedagógico desde su quehacer son reconocidos desde la acción del IDEP. Continuar apoyando a los docentes en los colegios, a colectivos y redes conformadas por iniciativa propia con intereses comunes, es una labor propia del Instituto y contribuye a la visibilización de la labor docente y al fortalecimiento de su capacidad para innovar e investigar.

MAU: ¿Cómo visualiza al IDEP en el corto, mediano y largo plazo?

NM: Lo veo fortalecido a pesar de las dificultades que se generan en cada administración de la ciudad. Su producción académica es reconocida y se soporta con el legado fruto del trabajo de cientos de maestros, investigadores, colaboradores. Para fortalecerlo, se necesita consolidar el trabajo articulado del sector educativo



(SED, UD, IDEP); asignación de mejor presupuesto y fortalecimiento institucional —contar con una sede propia, ampliación de la planta de investigadores permanentes y los asociados a cada proyecto misional del periodo de gobierno; autonomía asociada con su carácter de instituto de investigación y una agenda que no esté afectada por intereses que alejan al IDEP de su ideario y su compromiso con la educación de la ciudad y del país.

Lo visualizo como un centro de investigación y desarrollo pedagógico, donde el magisterio se cualifica y produce; y del que la administración se nutre y consulta para la formulación de las políticas públicas educativas. En cinco años con mejores condiciones para realizar su labor, en diez años apoyando la formación inicial y asumiendo las propuestas de formación continua de los maestros y en 25 años como el mejor centro de investigación educativa y pedagógica del país y de la región.

... el IDEP ha hecho posible que maestras y maestros de los colegios oficiales de la ciudad se reconozcan con un saber que se transforma a partir de la reflexión y la acción permanente.

⁴ Licenciada en Matemáticas y Magister en Educación. Docente, directiva docente y directiva del sector educativo de Bogotá. Investigadora y autora de libros sobre educación matemática.



1998

1999

Olmedo Vargas Hernández⁵

Director 2009 – 2012



El IDEP es una institución consolidada e imprescindible para el Distrito que puede seguir creciendo. Primero, con más presupuesto, y segundo, ampliando sus campos de acción hacia la ciencia, la tecnología y la investigación.

MAU: Durante su gestión, ¿cuáles fueron los principales ejes de trabajo que fortalecieron la labor del IDEP?

OVH: En primer lugar, realizamos muchos proyectos de investigación, los reorientamos sobre temas fundamentales de la pedagogía, la historia de la educación y el ambiente de los colegios en el desarrollo educativo y pedagógico.

Fortalecimos el proyecto editorial del IDEP: la revista *Educación y Ciudad*, el *Magazín Aula Urbana* y los libros. Realizamos, con el apoyo de la SED, seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre temas de pedagogía, que han sido algunos de los más importantes que se han hecho en Bogotá, y que creo, son un medio relevante para formar maestros.

También estrechamos el vínculo de los rectores de los colegios oficiales de Bogotá con el IDEP, y aunque hicimos todo lo posible para que el IDEP tuviera su propia sede, no fue posible, pero dejamos los estudios disponibles para que los nuevos directores pudieran avanzar en ese proceso, porque la idea era convertir al IDEP en un verdadero centro de referencia en la investigación en el Distrito, hacer del Instituto, el Colciencias de Bogotá. Éste me parece debería ser un propósito permanente.

MAU: ¿Cuáles han sido los principales aportes del IDEP a la educación oficial de Bogotá?

OVH: El primer elemento que me parece muy relevante es alimentar la formación de investigadores en temas de educación y pedagogía, hecho que le ha aportado no solo a Bogotá, sino también al país, porque los investigadores que el IDEP ha vinculado, bien de manera permanente o temporal, le ha permitido consolidar ese proceso de ayudar a formar esos investigadores. Ha profundizado en el tema de la investigación en pedagogía y educación, algo que muy pocos estudiaban en Colombia, y también le ha dado un norte a la educación en el Distrito. Por eso, más allá de cualquier dificultad, la educación en Bogotá tiene los más altos estándares de calidad, y es donde se experimentan los nuevos modelos pedagógicos. De igual manera, ha fortalecido el bagaje pedagógico y educativo de los docentes y los rectores del Distrito, un tema esencial para poder transformar la educación y ayudar a impactar en los cambios de la sociedad.

MAU: Con la creación del IDEP, ¿existe un antes y un después en la educación oficial de Bogotá y sus políticas educativas distritales?

OVH: Más allá de un antes y un después, pienso que el IDEP se ha convertido en una institución fundamental para orientar, crear, imaginar y desarrollar las ideas y las prácticas sobre educación y pedagogía. En ese orden de ideas, ha sido una herramienta fundamental para que la educación no solo en Bogotá, sino también en Colombia, se transforme, adquiera nuevas dimensiones y avance en la construcción de nuevos modelos educativos y pedagógicos, incluyendo la incorporación de las herramientas digitales para la difusión de la pedagogía y la educación.

MAU: ¿Cómo visualiza al IDEP en el corto, mediano y largo plazo?

OVH: El IDEP es una institución consolidada e imprescindible para el Distrito que puede seguir creciendo. Primero, con más presupuesto, y segundo, ampliando sus campos de acción hacia la ciencia, la tecnología y la investigación. Asimismo, el Distrito debe tener más presente lo que el IDEP puede aportarle.

En cinco años lo veo contando mayor reconocimiento institucional y, por tanto, recibiendo más recursos financieros que le permitan ampliar su trabajo a muchas más comunidades que tengan que ver con la educación y la pedagogía y generar procesos en los cuales los colegios y las universidades se vuelquen masivamente a trabajar conjuntamente con el IDEP, a seguir realizando investigaciones en educación, pedagogía, didáctica y todo lo pertinente a los procesos de formación de estudiantes, maestros e investigadores.

En diez años como una institución con una sede propia, un gran centro documental, físico y digital, visitado por investigadores nacionales e internacionales, y que promueve diversas dinámicas colectivas sobre discusiones e investigaciones en educación y pedagogía.

En 25 años como uno de los institutos de investigación más importantes del país, con un vínculo estrecho con los investigadores y los centros de investigación educativa y pedagógica más relevantes del mundo; para de esta manera lograr que el IDEP sea un referente por su aporte a la construcción de una política pública dinámica, auto permanente, y de grandes alcances para las nuevas generaciones de niños, jóvenes y científicos.

MAU: En tres palabras, ¿cómo definiría la labor del IDEP en estos 25 años de trabajo?

OVH: Calidad, trascendencia e inclusión pedagógica.

⁵ Administrador público y Economista, con maestría en Problemas económicos y políticos internacionales y Doctorado en Ciencias Económicas. Fue docente y rector de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Uptc, y Secretario de Educación del Departamento de Boyacá.



Cecilia Rincón Berdugo⁶

Directora 2006 – 2008

MAU: Durante su gestión, ¿cuáles fueron los principales ejes de trabajo que fortalecieron la labor del IDEP?

CRB: Nos centramos en tres cosas. Primero, buscar un mayor capital para el IDEP, eso nos exigió hacer alianzas con la SED y con otras entidades como Colciencias y Maloka para apalancar los proyectos desde estas entidades.

La segunda línea de trabajo consistió en desarrollar y materializar la idea del maestro como un intelectual de la educación, capaz de producir conocimiento, hacer investigación desde el aula de clase. Esto implicó y nos exigió iniciar proyectos de sistematización de experiencias pedagógicas significativas y alternativas de maestros y maestras en el aula de clase. Fue la primera vez que el IDEP entró en la línea de la sistematización porque nos dimos cuenta que los maestros tenían muchos proyectos, pero que no los tenían escritos y que tampoco se habían arriesgado a hacer esa publicación, entonces los apoyamos con herramientas conceptuales, metodológicas y audiovisuales que daban cuenta de las experiencias de los profesores.

La tercera línea de trabajo se centró en dar a conocer este conocimiento de los maestros, y por eso nos dimos a la tarea con la SED, que en ese momento tenía como Secretario al profesor Abel Rodríguez Céspedes, de crear el Premio a la Investigación e Innovación Educativa y Pedagógica. De igual manera, volvimos a imprimir la revista *Educación y Ciudad* y el *Magazín Aula Urbana*.

MAU: ¿Cuáles han sido los principales aportes del IDEP a la educación oficial de Bogotá?

CRB: El IDEP ha contribuido a la actualización y a la formación permanente de los docentes, lo que ha sido fundamental porque un maestro que pasa por un proyecto de investigación del IDEP, es un maestro que nunca vuelve a ser el mismo porque transita por un proceso de actualización que lo lleva a investigar, a dedicar mayor tiempo a la lectura y escritura rigurosa, y lo hace capaz de narrar un proyecto, una historia, una situación de unos sujetos que son sus estudiantes, sus colegas, el personal administrativo o los directivos docentes. Es un maestro que se transforma y que logra modificar los imaginarios que tiene sobre los niños, los jóve-

nes, la educación, las prácticas pedagógicas, la enseñanza y el aprendizaje. Es un maestro renovado, un maestro nuevo.

MAU: Con la creación del IDEP, ¿existe un antes y un después en la educación oficial de Bogotá y sus políticas educativas distritales?

CRB: Sí. Bogotá es la única ciudad de Colombia que cuenta con un Instituto de los maestros y eso ya es muy dicente. Los maestros antes pensaban menos en la investigación, y no es que nadie pensara en ella, pero se pensaba, se practicaba y se hacía menos porque no había un Instituto dedicado al apoyo, al fomento y a la divulgación de la investigación en el aula. Entonces con la creación del IDEP, se evidencia la transformación que la educación en Bogotá ha tenido durante los últimos 25 años.

Los maestros que investigan en el IDEP, que asisten a los cursos de formación, de innovación y a todo lo que esto implica, son maestros que, además de transformarse ellos mismos como sujetos, también logran transformar la vida de los niños, los jóvenes y sus pares, que ven que eso que no se veía posible, es posible, que la investigación en el aula es posible y que debe ser un enfoque que cada vez se trabaje más en cualquier colegio público de Bogotá porque un maestro que pasa por la investigación es académico, conceptual y emocionalmente diferente al que no ha vivido esa experiencia educativa y formativa.

MAU: ¿Cómo sería la educación, la investigación y el desarrollo pedagógico en los colegios oficiales de Bogotá sin el IDEP?

CRB: Serían colegios más dedicados al desarrollo curricular en el sentido estricto, habría maestros más transmisores de currículos que maestros reflexivos porque lo que le permite la investigación al maestro, es hacer la reflexión sobre su quehacer, sobre su práctica, sobre su oficio.

MAU: ¿Qué debe fortalecer el IDEP?, ¿qué le falta por cumplir?

CRB: Le falta llegar a más a los colegios. Sé que lo hacemos, que en todos los periodos se busca llegar mucho a los maestros, pero nos falta todavía hacer ese gran esfuerzo para llegarle más a los maestros y hacer que todos se enriquezcan de esta maravillosa oportunidad que les da el IDEP, que es aprender a investigar y aprender a reconocer que muchos hacen un trabajo investigativo, pero que no lo saben escribir o publicar y que pueden recibir apoyo para sus procesos de sistematización.



MAU: En tres palabras, ¿cómo definiría la labor del IDEP en estos 25 años de trabajo?

CRB: Confianza, pertinencia y búsqueda.

El IDEP es un maestro que se transforma y que logra modificar los imaginarios que tiene sobre los niños, los jóvenes, la educación, las prácticas pedagógicas, la enseñanza y el aprendizaje. Es un maestro renovado, un maestro nuevo.

⁶ Psicopedagoga con Magíster en Procesos del Aprendizaje y Doctorado en Pedagogía. Ha trabajado en la Secretaría de Educación del Distrito a cargo de las Direcciones de Evaluación y Formación * Docente, y Preescolar y Básica. Desde hace más de 20 años trabaja como maestra en la Universidad Francisco José de Caldas. Actualmente, es Decana de la Facultad de Ciencias de esta universidad.



2000

2001